

Soy el Señor

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

"Yo soy el SEÑOR y no hay otro. Yo formo la luz y creo la oscuridad. Yo hago la prosperidad y creo la aflicción. Yo, el SEÑOR, hago todas estas cosas." (Isaías 45) Luego Juan nos dice, "Como Él es, así somos nosotros en este mundo." Aunque al hombre se le enseña que el Dios que crea la prosperidad y la aflicción es alguien distinto de sí mismo, la Escritura nos dice que como Dios es, así somos nosotros!

La historia de Jesucristo, así como todos los milagros registrados en el Nuevo Testamento, son parábolas actuadas. En el Libro de Lucas encontramos a Jesús, ahora de doce años, subiendo a Jerusalén para la Pascua. Cuando terminó la fiesta, sus padres - pensando que Jesús estaba en la caravana - no lo buscaron hasta que pasó el día. Después de buscarlo durante tres días, cuando lo encontraron en el templo, su padre dijo: "Hijo, ¿cómo pudiste hacernos esto?"

¿No te das cuenta de que te hemos estado buscando ansiosamente?" Y Jesús respondió: "¿Cómo es que me buscaban? ¿No saben que debo estar en la casa de mi Padre?" Aquí está Cristo declarando a Dios como su padre, mientras sus padres, parados frente a él, no entienden. Si buscas la causa de los fenómenos de tu vida entre tus parientes, conocidos o maestros, nunca la encontrarás; porque tú eres el templo de Dios, y el espíritu de Dios habita en ti.

La causa de los fenómenos de tu vida no está en el exterior, sino en tu propia maravillosa imaginación humana. ¿No te das cuenta de que Jesucristo está en ti? Te digo, el único lugar donde lo encontrarás es dentro! La vida de Jesús es un patrón que se desplegará en ti, un individuo, cuando descubras que tú eres la causa de tu vida; pues como Él es, así eres tú en este mundo.

Nuestros líderes religiosos enseñan a Cristo como alguien en el exterior que es diferente; que venció, y ahora vive en otro lugar; sin embargo, Cristo en ti es tu esperanza de gloria, ipues como Él es, tú eres! En su libro, Lucas cuenta la parábola de Jesús, quien - al entrar en un barco con sus discípulos, se duerme mientras navegan. Cuando un viento tormentoso descendió sobre el lago, lo despertaron, diciendo: "Maestro, perecemos."

Entonces Él reprendió al viento, y las olas furiosas se calmaron, y hubo una gran calma. Te digo: el que se durmió causó la tormenta, y es el mismo ser que - al despertar - la calma; pues no hay otro. En este mundo Cristo está dormido, y las guerras, confusiones, depresiones y horrores, aparecen debido a sus sueños. Y el mundo no conocerá paz, felicidad, riqueza o alegría, hasta que Cristo despierte.

Si no eres consciente de tu actividad imaginativa, estás dormido en relación a ella. Podrías estar soñando sueños nobles, hermosos o ignobles; pero lo que sea que sueñes, Cristo lo exteriorizará. El hombre es el arca de Dios en la que Cristo - el poder creativo de Dios - está contenido. Yo soy el arca

de Dios, no un fantasma de la tierra y el mar. Soy el barco en el que Cristo duerme mientras sueña las tormentas de mi vida.

Y cuando Él despierte, conoceré la calma y la prosperidad. Tu propia maravillosa imaginación humana es Jesucristo. Ahora individualizado como John, Mary, Sam o Sue, eres la proyección externa de Cristo, rodeado de aflicciones y prosperidades debido a sus sueños. Dios, como tu imaginación, nunca puede estar tan lejos como para estar cerca, pues la cercanía implica separación.

Dios, como tu imaginación, nunca puede estar tan lejos como para estar cerca, pues la cercanía implica separación.

Dondequiera que estés, ¡yo estoy! Decir: "Yo soy" es cercano, es reclamar que Dios es otro - pero no hay otro. Tú y Dios son uno, pues Él es tu maravillosa imaginación humana. Un amigo recientemente compartió esta visión conmigo. Mientras observaba edificios, árboles y casas a su alrededor, se dio cuenta de que eran causados por diminutas semillas magnéticas que estaban agrupadas alrededor de sus pies.

Al intentar quitárselas, se reformaban instantáneamente para producir cambios automáticos en su mundo. ¡Qué experiencia tan maravillosa! En el Salmo 40 leemos: "Él me saca del foso, del lodo cenagoso y pone mis pies sobre la Roca." Aquí vemos que el pie, el símbolo del poder creativo de Dios, es levantado y colocado sobre la Roca - ¡la imaginación humana! Su visión le muestra que ahora se ha vuelto consciente de la única causación, y ha colocado su poder creativo sobre esa Roca.

En este Salmo 40 se hace la declaración: "En el volumen del libro está escrito de mí." La visión de mi amigo revela que ha llegado a ese punto. Que todo lo que aparece magnificado en el exterior es causado por semillas magnéticas alrededor de sus pies. Esto es cierto; pues el mundo no es más que una sombra magnificada, causada por la semilla magnética llamada Hombre.

Aunque el mundo parezca grande y abrumador, su causación es el poder que lo observa. El hombre es el arca de Dios y todo está contenido dentro de él. Dormido, las tormentas arrecian; pero cuando el hombre despierte, los mares tormentosos no serán más. Hay una gran diferencia entre estar despierto a tus actividades imaginativas y estar dormido a ellas. Despierto, puedes rastrear el evento que ocurre en el exterior a un acto imaginativo; pero dormido, encontrarás a alguien o algo en el exterior como su causa.

Pero la causación está dentro del que observa el efecto. La causación se simboliza como el pie en los Salmos 40 y 69, así como en el [capítulo] 10 de Romanos. Al final, el hombre vencerá y pondrá todas las cosas bajo su pie. Mi amigo vio los racimos de semillas magnéticas alrededor de sus pies. Aunque intentó quitárselas, reaparecieron. Como dijo Blake: "El roble es cortado por el hacha y el cordero es

sacrificado por el cuchillo, pero sus formas eternas permanecen para siempre, regresando por la semilla del pensamiento contemplativo."

Nuestro mundo es la tormenta mencionada en el octavo capítulo de Lucas. Al entrar en nuestro cuerpo, nos hemos dormido ante nuestro poder creativo. Pero cuando disciplinamos nuestra mente, calmamos las tormentas. Los discípulos de la escritura son aspectos disciplinados de la mente. Una vez que tus cinco sentidos están tan disciplinados que ves, oyes, saboreas, tocas y hueles solo lo que deseas, entonces calmas las tormentas de duda y miedo dentro de ti, pues sabes quién eres.

Ya no buscarás los fenómenos de la vida entre tus parientes o conocidos; porque cuando despiertas, encuentras la vida en el templo. El mundo siempre busca nuevos maestros en el exterior, cuando no hay nada allí más que sombras. Cristo no es otro. Tú eres Cristo, ya que él es tu propio ser. Lo encontrarás, y cuando lo hagas, sabrás que eres Dios; porque una serie de eventos se desplegará dentro de ti y darás testimonio de tu propia paternidad.

A menudo he pensado que la doctrina de la trinidad debería haber sido la doctrina del ser, pues la trinidad es difícil de comprender para el hombre. Es más fácil hablar de la doctrina del cristianismo revelado como una unidad, que como una trinidad. Cuando David se presenta ante ti como tu hijo, ya no habrá más trinidad. Tú y yo somos uno cuando mi hijo David te llama padre.

Entonces sabrás que todos en el mundo son ese mismo ser, ya que todos tendrán el mismo hijo. Esta es la gran doctrina de la unidad. Mi viejo amigo Ab siempre comenzaba sus clases con la afirmación: "Alabado sea esa unidad que es nuestra unidad." Sabía que aunque somos una diversidad de rostros, completamente individualizados, somos el mismo padre del único hijo de Dios, quien se revelará a todos, individualmente, demostrando así nuestra unidad de ser.

Cada milagro bíblico es una parábola actuada. Es la imaginación la que entra en el barco llamado hombre y se duerme para que comience el viaje de la vida. Luego surgen las tormentas financieras, matrimoniales, físicas según los sueños del hombre. Podría soñar algo hermoso y conocer tormentas sanas y felices. Pero si no sabe que la causa de la prosperidad es su actividad imaginativa, continuará viviendo en las tormentas de la vida hasta que los discípulos lo despierten al recuerdo.

Despierto, eres consciente de los pensamientos que estás creando en cada momento del tiempo y llevas esta conciencia a tu mundo onírico. No vacilarás, pues, conociendo el mundo que deseas construir y su causa, serás constantemente consciente de lo que estás imaginando. Ya no buscarás tus deseos entre las cosas, sino que te volverás hacia dentro para encontrar que todos están esperando ser cumplidos en el templo de Dios.

Ahora, los números tres y ocho en la escritura siempre están asociados con la resurrección. Se nos dice que al tercer día la tierra surgió del profundo, y en el Libro del Éxodo se dice que sucedió al octavo día. Lucas nos dice que cuando Jesús tenía doce años, sus padres buscaron durante tres días antes de encontrarlo en el templo, haciendo y respondiendo sus propias preguntas.

El número doce nos dice que había llegado al punto de creatividad. Que ahora ha resucitado y se ha mudado a la casa del Padre, pues cuando lo encontraron dijo: "¿Por qué me buscan? ¿No saben que debo estar en la casa de mi Padre?" Al identificar a Dios como su Padre, continúa reclamando: "Yo y mi Padre somos uno." Hoy, como en aquel día, los hombres no pueden creer que la imaginación es la causa de los fenómenos de la vida.

Estarán de acuerdo en que un artista puede imaginar una hermosa pintura y plasmarla en un lienzo, pero no pueden relacionar la misma técnica con un dolor de muelas. Sin embargo, solo hay una causa! Yo, el Señor, soy la causa y no hay otra. Fuera de mí no hay Dios. Yo formo la luz y creo la oscuridad. Yo hago la prosperidad y creo la aflicción. Yo, el Señor, soy quien hace todas estas cosas.

No puedes culpar a nadie por tu desgracia. Podrías reclamar que un amigo traicionó tu confianza, causando tu desgracia; pero tu amigo no fue la causa, tu sueño te impulsó a confiar en tu amigo. La causación no está en el exterior, viene de dentro. Al comenzar a despertar, descubres que solo hay un Dios, que es tu propia maravillosa imaginación humana. Mi amigo vio diminutas semillas magnéticas girando alrededor de sus pies, causando que el mundo exterior apareciera tan grande.

Estas semillas de pensamiento contemplativo son tan diminutas que a menudo se ignoran e incluso se raspan; pero la conciencia hace que se reformen instantáneamente para magnificar su nueva formación en el mundo exterior. Si las semillas de la imaginación no se reformaran, el mundo exterior desaparecería y no dejaría rastro; pero lo hacen, pues las semillas están contenidas en el hombre. Tienes el poder de reorganizar tus semillas de pensamiento para producir un patrón diferente en tu mundo exterior.

Esto se hace mediante un cambio de actitud. Piensa en el mundo como diferente, y al hacerlo, has raspado las pequeñas semillas magnéticas, provocando su reorganización. Este es el mundo en el que vivimos. Ahora, cuando la imaginación nos levanta del pozo y coloca nuestros pies sobre la Roca, nos paramos sobre nuestros propios pies. Ya no nos apoyaremos en el pie de otro, dándole al otro ya sea nuestro elogio o nuestra culpa.

Sin embargo, podemos ser amables y agradecer a otro por el papel que desempeñó en nuestro drama. Pero cuando nos paramos sobre nuestros propios pies, nos damos cuenta de que todo lo que sucede - sea bueno, malo o indiferente - es debido a nuestra actitud hacia la vida. Cada persona, lugar o cosa, es animada y reorganizada desde dentro; pues como Él es, así somos nosotros.

Un buen cristiano llamaría a esa afirmación blasfemia; sin embargo, estoy citando la primera epístola, el cuarto capítulo del Libro de Juan: "Como él es, así somos nosotros en este mundo." Este pensamiento sigue a la definición de Dios como amor. Y porque Dios es amor, Él no cambiará tu acto imaginativo, sino que permitirá que se exteriorice. Si Dios cambiara el acto, habría dos de ti: uno que imagina y otro que cambia el acto imaginativo.

Si Dios cambiara el acto, habría dos de ti: uno que imagina y otro que cambia el acto imaginativo.

Pero, siendo todo amor, Dios instantáneamente interpreta los papeles designados en tus actos imaginativos y sufre contigo porque Él está soñando. Pero un día el Amor despertará dentro de tu cráneo. Él resucitará y comenzarás el verdadero drama, que es descubrir tu verdadera identidad. Al salir de tu cráneo inmortal, toda la imaginería de las Escrituras te rodeará.

Pero, siendo todo amor, Dios instantáneamente interpreta los papeles designados en tus actos imaginativos y sufre contigo porque Él está soñando.

El niño y los testigos estarán allí; pero no te verán, pues serás espíritu. Mientras atestiguan tu nacimiento espiritual, hablarán de ti e identificarán al niño como tuyo, pero serás invisible a su ojo mortal. A medida que se desarrolla el gran drama, parece tener lugar externamente; sin embargo, está dentro, pues tú contienes la eternidad dentro de ti mismo.

Si a ti te parece que una tormenta está rugiendo, recuerda, solo está rugiendo porque no eres consciente de tu actividad imaginativa. Al disciplinar tus pensamientos, te levantas del sueño de la falta de conciencia y te vuelves consciente de lo que quieres imaginar. Entonces el mundo cambiará para conformarse al cambio en ti. La tormenta se calmará y habrá una calma perfecta.

No busques a Dios fuera del templo, pues tú eres el templo de Dios, y el espíritu de Dios habita en ti. Pregunta a la persona promedio dónde cree que está el templo de Dios, y señalará una sinagoga, catedral o iglesia; pero Dios no habita en casas hechas por manos. Dios es espíritu y habita en su templo viviente. Imagina, y Dios está actuando. Cree en la realidad de lo que ahora estás imaginando.

Reorganiza esos pequeños racimos alrededor del pie, y cuando estén fijados con sentimiento, relájate en el conocimiento de que tu mundo exterior se conformará a la nueva fijación. Aunque el mundo parece externo, su realidad está dentro, ya que tú eres su poder creativo, soñando el mundo a la existencia; pues tú eres un ser inmortal, llevando una prenda de mortalidad. Un día despertarás de este fantástico sueño, para encontrarte realzado por haber experimentado el misterio de la muerte.

Te pido ahora que tomes el desafío y cambies tu forma de pensar, aunque sé que no es fácil hacerlo. He conocido a aquellos que disfrutaban tanto odiar a otro que no quieren cambiar. Parecen recibir un cierto placer del odio y no se dan cuenta de que solo se odian a sí mismos. Recuerdo a un hombre en la ciudad de Nueva York durante la Segunda Guerra Mundial, quien afirmaba que despreciaba a Roosevelt.

Cada mañana cuando el hombre se afeitaba, hablaba consigo mismo en el espejo, imaginando que le decía a Roosevelt todo lo que no le gustaba de él. El caballero asistía a mis reuniones, y cuando lo confronté con sus actos imaginativos, dijo: "Pago \$10 para ver un espectáculo en Broadway que no me da la alegría que recibo durante esos diez minutos por la mañana". Bueno, este hombre creó su propia tormenta, pues el veneno que escupía todas las mañanas regresaba a él.

Perdió su casa en la ciudad de Nueva York, luego fue a Florida, donde perdió todo allí. Intenté decirle que despertara, que estaba dormido y solo soñando que Roosevelt era la causa de su mundo. Pero no podía creerme. Venía de un trasfondo germánico y no podía superar el hecho de que estábamos en guerra con Alemania. Culpaba a Roosevelt, aunque sabía que Alemania había declarado la guerra a nosotros.

No podía ver la guerra como un mal sueño, y la estaba confundiendo, haciendo que la tormenta rugiera por el placer que recibía al regañar a Roosevelt mientras se afeitaba. Depende totalmente de ti lo que pienses. Si quieres odiar a alguien, puedes aumentarlo a través de la intensidad y persistencia. Lo mismo es cierto si quieres amar a alguien; pues tu imaginación humana es el único Dios que conocerás, y él está en su templo, ¡ese templo eres tú!

Los padres (es decir, la tradición) buscaron a Jesús en el exterior, pero cuando lo encontraron dentro, él dijo: "¿No saben que debo estar en la casa de mi Padre?" pero ellos no podían entender. Cuando les he dicho a rabinos, predicadores y sacerdotes, que he visto a David de la fama bíblica, se ríen. Y cuando voy más allá y les digo que David me llamó padre en cumplimiento del Salmo 89 que dice: "He encontrado a David, él me ha gritado, 'Tú eres mi Padre, mi Dios y Roca de mi salvación'," se quedan en silencio, incapaces de hacer de la Biblia su biografía.

Mientras pienses que la Biblia habla de alguien más que de ti mismo, nunca la entenderás. Todo el libro, de principio a fin, trata sobre ti, individualmente. Tú eres el que encontrará a David. Eres tú a quien él llamará "Mi Padre, mi Dios y la Roca de mi salvación". David se presentará literalmente ante ti como un joven recién entrando en la adolescencia. Es el mismo David que gritó en el Antiguo Testamento: "No me dejarás en el foso, en el lodo cenagoso".

Y tú no lo haces. Despiertas y, después de tres días lo encuentras en el templo y se cumple la Escritura. Te digo: tú eres un ser inmortal cuya autobiografía está registrada en las Escrituras.

Habiendo inspirado a los profetas del Antiguo Testamento, viniste al mundo para cumplir sus palabras en el Nuevo. Como la individualidad universalmente difundida, Cristo está alojado en cada niño nacido de mujer, trayéndolo al mundo al meditarlo en el ser.

Toma en serio la historia de mi amigo. Piensa en tus pensamientos como semillas magnéticas, invisibles y miniatura, y el mundo como testigo de su disposición. Y recuerda: todo lo que necesitas hacer es reorganizar tus pensamientos cargados de poder, y producirás un reordenamiento correspondiente en tu mundo exterior. Y recuerda: todo lo que necesitas hacer es reorganizar tus pensamientos cargados de poder, y producirás un reordenamiento correspondiente en tu mundo exterior.

Ahora, entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.